

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 23 de Mayo de 1872.

NUM. 697.

AÑO III.

REVENTARON.

Ya no hay gobierno, ni hay Congreso, ni revolución de Setiembre, ni Sagasta, ni Romero Robledo. Se ha hundido la tierra y se los ha tragado a todos a un tiempo. Allí, donde había todas esas cosas no queda mas que un agujero redondo y un olor pestilente; nada mas. No se puede decir en términos mas cultos lo que ha quedado de las conquistas de la revolución.

La curiosidad de abrir las cartas del correo le ha costado bien cara al Sr. Sagasta, es decir, le ha salido muy cara al país: DOS MILLONES.

Después de tantas habilidades y de pasar por tan listos Sagasta y Romero Robledo, han caído como dos cazurros, por torpes, ignorantes é imprevisores; y lo que es peor, lo han tenido que confesar.

Y hasta en la muerte han estado soberbios y altaneros; porque en buenas ó en malas palabras, Sagasta ha dicho á los diputados:

«Yo traje un expediente reservado: lo reservado se ha hecho público: eso no pasa entre mujeres cuanto mas entre hombres formales: retiró el expediente; y además me voy por no estar entre una mayoría que me abandona después de haberme costado tan cara, y de haber tenido que formar el expediente por ella.»

Vamos por partes. En primer lugar, el Sr. Sagasta no es dueño de un expediente que está en las Cortes: ha podido negarse á llevarlo: ha podido proceder con mas sentido común, pero el expediente, público ó secreto, es hoy propiedad del Congreso, y se ha cometido un verdadero atentado sacándole de donde está: se ha cometido un abuso escandaloso de atribuciones. El expediente debe volver al Congreso esto es lo primero.

Hemos predicho al Sr. Sagasta todo lo que le había de suceder: no nos hemos equivocado en nada. Repasen nuestros lectores nuestros artículos, y verán con qué exactitud hemos ido anticipadamente refiriendo cuanto había de pasar; y no se necesita ser profeta: basta con tener sentido común.

Nosotros dijimos desde el primer día lo siguiente, que conviene reproducir, porque si el equivocaros cuesta desprenderse del ministerio, el acertar merece que sean atendidas nuestras justas observaciones por nuestros propios adversarios.

Nosotros dijimos: «La torpeza del ministerio en todo este asunto va á dar lugar, en nuestro juicio, á los mayores conflictos. ¿Se ha llevado el expediente para que lo vea solo el Sr. Moreno Rodríguez, porque es el que lo ha pedido? ¿Y por qué no ha de poder examinarlo el Sr. Romero Giron, que ha hecho sobre él una proposición? ¿Y si se concede este derecho á estos dos señores diputados, ¿por qué no le han de tener los demás? ¿Y de tenerle los demás, ¿no conoce el ministerio que el expediente secreto va á ser público?»

Ya se dice que hay nombres propios; que hay acusadores y acusados; que hay sapos y culebras, como en todo asunto de conspiración y de delaciones. Los conflictos van á ser cada día mayores. Cada uno se dirá al oído lo que sea cierto, ó no sea cierto, como sucede en todo asunto misterioso: llegará á conocimiento de los interesados: querrán defenderse, y se va á armar un verdadero cisco, todo por culpa del ministerio, el cual no ha de poder contestar á las mil objeciones que se le han de hacer en todos sentidos.

Y el día que vimos el expediente sobre la mesa del Congreso pronosticamos: que el ministerio moriría envuelto entre los dos millones.

Así ha sucedido. En verdad sea dicho, jamás se ha conocido un castigo mas merecido. Es el castigo á la vanidad ridícula, á la ignorancia presuntuosa, á la virtud postiza, al descreimiento, á la apostasía. Es el castigo á unos hombres vulgares que se creían grandes hombres de Estado.

FOLLETON.

MARÍA DE GOES.

(Siglo XVI.)

PRIMERA PARTE.—HOLANDA.

(Continuación.)

—Prima, dijo Gonzalo, mi madre lo ha dicho, yo la amo á V.; y toda la felicidad que el cariño, el respeto y la estimación pueden...

—Primo, me habla V. así, le dijo ella infernándole. ¿Olvídate V. que estoy prometida á Heriberto de Bagel?

—Pero, hija, ese es un compromiso que la Iglesia no ha ratificado, y que te ha dejado libre para disponer de ti misma.

—Acaso estaría yo libre, tía, si únicamente se tratara de promesas de cariño que para el porvenir nos hubiéramos hecho; pero me ha empeñado su fe religiosa, y yo le he pedido su alma á cambio de mi mano.

Estas palabras hallaron eco en almas poseídas de una fe tan viva como lo eran aquellas: no obstante, Gonzalo insistió.

—Heriberto, dijo, no se ha separado de las filas de los enemigos de la Iglesia, marcha bajo las banderas de los calvinistas é indudablemente ha abjurado sus creencias, V. María, nos sacrifica á una quimera.

—Tengo su promesa, dijo María, su promesa ratificada en una carta; y mientras mantengo yo la palabra que mi padre empeñó, Heriberto no abjurará... Soy por lo tanto responsable de su alma.

Al decir estas palabras se puso pálida, y las lágrimas, que no pudo contener, revelaron las secretas agitaciones de su corazón. Arrojóse en los brazos de la tía, diciéndole á media voz:

«Con qué arrogancia decían, cuando se les anunciaba su próxima muerte: «Hay para rato; esperas en balde,» como si fueran dioses inmortales!

Y con qué osadía, igual á su ignorancia, decían que el expediente de los dos millones era su gloria!

¡Oh! Era irritante ver en las alturas del gobierno semejantes hombres. Subían vapores á la cara, y se encendía en ira el alma cuando los ministros que acababan de caer se creían eternos.

El poder estaba rebajado: la nación parecía envuelta en un sudario: las Cámaras legislativas no tenían autoridad: las discusiones carecían de elevación. Los ministros, ó no contestaban porque ni podían ni sabían, ó solo hablaban para decir despropósitos. Aquellas risas, aquellos gestos constantes de los ministros, aquel que se me da á mí, eran verdaderamente asfixiantes y causaban verdadera indignación.

Han muerto como han vivido. Han tenido la muerte que merecían. Todos los partidos los miran con repulsió, y estamos seguros de que la misma mayoría, por ellos fabricada con los dos millones, les abandona en la hora de la muerte.

La revolución de Setiembre va dando cuenta de sus mas lústris hijos.

La revolución de Setiembre nos vengará; y después que haya castigado á sus crímenes, ella misma nos ha de conducir por el camino de la restauración. Dejémosla andar sola; dejémosla hacer todos sus caprichos; dejémosla consumir desahuciados. El destino gita sus pasos para escarmiento de la nación, para suplicio de tantas faltas, para que el día de la redención nos coja á todos contrados de vanidad, de odio y de envidia; para evitar ese cruzamiento de razas contrarias; para, no caer en la tentación de nuevos gobiernos de confusión; para que los atolondrados é ignorantes no vuelvan á las regiones del poder; y para que la sociedad esté regida por sistemas conocidos, prácticos y de prestigio por hombres consecuentes y de reconocido talento.

A las naciones se las gobierna con la cabeza, no con los pies.

El torpedó que hábilmente ha fabricado el señor Sagasta para incendiar el barco donde navegaban tranquilos sus nobles adversarios, ha chocado contra el banco azul y se ha estrellado entre las manos de los ministros; y el gobierno que presidía el señor Sagasta ha reventado como un triguete.

Que sirva de lección y de escarmiento para lo futuro.

PRESUPUESTO DEL SEÑOR CAMACHO.

ARTÍCULO SESTO Y ÚLTIMO.

Muy satisfactorio nos ha sido ver confirmadas varias de las apreciaciones de nuestros anteriores artículos en el elocuente discurso que pronunció anteayer en el Senado el Sr. Barzanallana, cuya competencia en materias financieras es de todos reconocida.

Oportunísimo fué el paralelo que trazó entre la administración del gabinete del señor duque de Valencia, de que formó parte, y el actual.

Mientras aquel gobierno, atendiendo á la necesidad de economías que reclamaba y reclama el país, suprimió juzgados y mantuvo la supresión de tres capitanías generales; el actual ha restablecido diez y seis juzgados de un golpe, como decía el orador moderado, mas que con el deseo de *decir la recta y pronta administración de justicia, con el propósito de adquirir medios de influencia sobre los electores*; y al crear de nuevo la capitania general de Burgos, el que se pone al frente de ella cobra parte de su asignación del Tesoro, y la otra del ayuntamiento, medida que nuestro amigo calificó con razón de poco decorosa.

Hizo también notar el señor marqués de Barzanallana la relación que hay entre el valor del capital mueble y del capital inmueble, y manifestó lo necesaria que es para el progreso de la Hacienda y

de todos los intereses sociales una organización vigorosa, recordando al efecto la célebre frase de una de las eminencias del partido moderado: «La historia antigua y moderna prueba que Dios concede la dominación á las razas guerreras, y condena á sujeción á las razas disputadoras.»

Nosotros repetimos sus argumentos porque hace á nuestro propósito de prohibirlos y para escuchar las propias razones con la autoridad del ex-ministro de donña Isabel II.

Volvamos ahora al examen del cuarto proyecto del ex-ministro de D. Amadeo, porque á la hora en que escribimos estas líneas, ya el Sr. Camacho ha dejado la cartera de Hacienda, aunque no sabemos si de una manera definitiva, y el gabinete sagastiano se ha derrumbado bajo el peso del tristemente célebre negocio de los dos millones, como manifestamos en otro lugar.

Censuramos ayer la falta de claridad de los tres primeros artículos del proyecto; falta que no nos permitía juzgar con exactitud, ni aun aproximadamente, el importe de las negociaciones de Bonos que se intentaba.

Debemos hacer observar que el empréstito es además anti-constitucional en lo que se refiere á la nueva emisión de 100 millones de pesetas.

El art. 104 dice así: *No se hará ningún empréstito sin que se voten al mismo tiempo los recursos necesarios para pagar sus intereses.*

Suponemos que el ex-ministro de Hacienda no pretenderá que la emisión de bonos no es un empréstito; y siéndolo iguales son los recursos con que debe atenderse. No basta contestar diciendo que los recursos para los bonos son los bienes nacionales; es preciso demostrar que hay bienes nacionales bastantes para garantizar los bonos que van á crearse y que vendidos aquellos, los plazos están convenientemente escalonados para responder con oportunidad á las exigencias del empréstito. De no ser así, el artículo constitucional está quebrantado y el desorden administrativo seguirá imperando.

El tipo de la negociación ha de ser ruinoso, dada la depreciación del papel del Estado y los intereses escandalosamente subidos que abona el Tesoro á la Deuda flotante que se refleja en los demás valores del crédito público. El Sr. Camacho ha confesado en la Cámara alta en la sesión del 21 que había hecho operaciones á VEINTITRES POR CIENTO.

Tras el empréstito de los bonos, decreta el señor Camacho el anticipo voluntario-forzoso de un semestre de las contribuciones territorial é industrial, rebajando las cuotas que no lleguen á 100 reales.

El Tesoro emitirá recibos con interés anual de 6 por 100 amortizables en cinco años, admisibles en pago de contribuciones atrasadas, y por la quinta de su valor nominal, en las de los años económicos desde 1873-74 hasta 1877-78.

Si los ingleses se fijan en esta medida, verán que el Sr. Camacho les cercena en una quinta parte la garantía que se les prometió por conducto de aquel honrado y entendido agente español.

Aparte de esto, insistimos en que el anticipo no podrá realizarse por el estado precario en que gime el país, merced á la gloriosa revolución de setiembre.

Creemos haber dicho lo bastante para que nuestros lectores se convenzan de que los planes del Sr. Camacho no son menos desastrosos que los de Figuerola y Moret y que su administración corre parejas con la de aquellos funestos ministros.

No acostumbramos á enseñarnos con los caídos y renunciamos, por tanto, á escribir muchas de las observaciones que haríamos si el Sr. Camacho siguiera siendo ministro.

Esperaremos á ver si el que le sucede sostiene ó retira sus proyectos en el caso de que no forme parte, como algunos creen, del nuevo gabinete que en estos momentos se elabora.

pero no podemos morir sino en el seno de la comunión católica.

He sido herido en la batalla de Gembloux, donde combatía á las órdenes de Luis de Nassau; soy prisionero de D. Juan de Austria, y debo á la caridad de este príncipe los últimos auxilios de la religión y la certeza de que esta carta le será remitida á V. Mi fin se acerca: no la llevaré á V. al altar; la dejo libre, absolutamente libre para disponer de sí misma; pero le ruego, mi leal amiga, que no me olvide delante de Dios, que le pida por el que V. ha salvado de una muerte eterna, y que solo en este último momento ha comprendido el servicio que á V. debe. Sea V. dichosa, María, este es el mas fervoroso adhele de mi corazón. Adios, hasta la eternidad.

—Esa carta te la heja.

—Esa de Heriberto, contestó devolviéndola á la tía con ademán sumiso.

—Esa, hija.

Entraron en la casa y María se fué al instante á su oratorio. Estuvo mirando mucho tiempo aquella carta, tan esperada hacia tres años, y que quizá encerraba su destino; no se atrevía á abrirla. Se hallaba esta carta sujeta con una hebra de seda cruzada sobre el sello, y al parecer había pasado por muchas manos; porque la blancura de la vitela estaba sucia y traía consigo cierto aire de pedimento y de tristeza.

—¿Qué me dirá esta carta? estuvo pensando María; Heriberto vive y es fiel sin duda... Quizá venga á reclamarme mis promesas, quizá esta carta no le preceda sino algunos días. ¡Ay de mí! y el pobre Gonzalo y mi excelente tía, cuánto no van á adigirse!

No se atrevió á insistir mas en esta idea, y de pronto rompió el hilo y el sello de la carta. Dos papeles cayeron del sobre: el primero estaba escrito por Heriberto; pero María tuvo mucha dificultad en reconocer la letra, según lo alterada y confusa que estaba. Leyó:

«Mi leal amiga, mi cariñosa hermana, le escribo á usted desde mi lecho de muerte; mis ojos no la verán ya en este mundo; pero mi corazón con sus tímidos latidos le agradece á V. su leal afecto. Gracias á V., gracias á la esperanza que me había dejado y al ejemplo que me daba, mueren en la religión católica. El nombre de V. me ha sostenido en las luchas que he pasado, en medio de los doctores y de los discípulos de la herejía; pues no he abjurado la fe de mis padres, la de V. María, y mueren como hijo de la Iglesia. ¡Cuán dichoso me creo en haber seguido sus consejos, en esta hora en que me halla! Podemos vivir luchando en medio de la herejía;

LA EXPULSION DEL MINISTERIO.

El ministerio Sagasta-Romero-Camacho fué ayer expulsado, como era natural que lo fuese, después del escándalo del día anterior.

Desde las primeras horas de la tarde y antes de contar para nada con los ministros, fueron llamados á palacio los presidentes del Senado y del Congreso: Todo Madrid sabía que se había resuelto destituir al ministerio, si en la misma tarde no presentaba la dimisión. Hízose saber á los ocho desventurados la fatal sentencia: la sesión del Congreso, cuya apertura se había retardado extraordinariamente, se abrió por fin á las cuatro y media: entonces se presentó el Sr. Sagasta anunciando que el ministerio se había equivocado al presentar el expediente de los dos millones; y que debiendo sufrir las consecuencias de su equivocación, iba á palacio á dimitir, esperando que el señor presidente se sirviera suspender la sesión hasta que se resolviese la crisis. Así se hizo, á pesar de las energéticas reclamaciones de algunos, de las protestas de otros y del tumulto y algarazas que promovían todos.

Fué á palacio el presidente del ministerio de los dos millones y en el acto se le admitió la dimisión; para las ocho de la noche habían sido citados los presidentes del Senado y del Congreso, pues don Amadeo se fué á dar su diario paseo por delante de los hoteles y palacios de la Fuente Castellana.

Era la cosa mas natural del mundo que el ministerio fuese destituido ó obligado á dimitir, después de lo sucedido en los días anteriores y muy especialmente anteayer. Como el expediente reservado se había hecho público, nada mas fácil de suponer que el que llegarán á Palacio exactas noticias del contenido de aquellos papeles de los polizontes y de aquellos libros, que, según afirman personas entendidas, no pueden sufrir comparación, en lo que concierne al buen sentido, con los libros de la cuenta de peja y cebada que hay en cualquier meson. Parece, en efecto, que en uno de esos libros de conspiradores y sospechosos, hay en el índice un asiento que dice:

«AMADEO..... folio 7.»

Había creído el desventurado autor del pensamiento de llevar á las Cortes el expediente, que su presentación sería el terror y espanto de las oposiciones y el asombro de España y del mundo por la habilidad desplegada por el Sr. Sagasta: debió este de creer que el antiguo coloso de Rhodas era un pigmeo á su lado y se acostaría muy ufano, repitiendo lo que el célebre ministro de la Zarzuela, que por lo visto había tomado por modelo:

«Con otro golpe como este me eternizo en el poder.»

El resultado, sin embargo, fué diametralmente opuesto y el mismo Neptuno se habría abstenido de intentar siquiera calmar la terrible tempestad promovida por el expediente de las delaciones y de la sustracción criminal de cartas, con cuya exhibición se creyó aterrado á los que se suponía comprometidos.

Ha caído el ministerio de la peor manera que ha podido caer; á consecuencia del odio general, á impulsos de la indignación pública; abandonado por todos sus amigos; de la manera mas inconstitucional que se pueda imaginar, sin voto de censura, sin una votación desfavorable, y ni aun siquiera por un *papelito*: ni aun ha habido necesidad de apelar á este recurso: ha caído, como hemos dicho, espulsado; y espulsado sin una conferencia previa, sin motivo que se le haya manifestado oficialmente; con la circunstancia de haber sido despedido hasta el extremo de no contar con él, sino llamando antes, mucho antes á los presidentes de los dos cuerpos, para hacerles saber el desagradado superior y la firme voluntad de que fuesen ellos los que presentaran su *papelito*.

Dicease que se trata de formular una acusación: lo dudamos. Los tres millones y doscientos mil reales volaron reservadamente; y esos tres muer-

pero no podemos morir sino en el seno de la comunión católica.

He sido herido en la batalla de Gembloux, donde combatía á las órdenes de Luis de Nassau; soy prisionero de D. Juan de Austria, y debo á la caridad de este príncipe los últimos auxilios de la religión y la certeza de que esta carta le será remitida á V. Mi fin se acerca: no la llevaré á V. al altar; la dejo libre, absolutamente libre para disponer de sí misma; pero le ruego, mi leal amiga, que no me olvide delante de Dios, que le pida por el que V. ha salvado de una muerte eterna, y que solo en este último momento ha comprendido el servicio que á V. debe. Sea V. dichosa, María, este es el mas fervoroso adhele de mi corazón. Adios, hasta la eternidad.

—Esa carta te la heja.

—Esa de Heriberto, contestó devolviéndola á la tía con ademán sumiso.

—Esa, hija.

Entraron en la casa y María se fué al instante á su oratorio. Estuvo mirando mucho tiempo aquella carta, tan esperada hacia tres años, y que quizá encerraba su destino; no se atrevía á abrirla. Se hallaba esta carta sujeta con una hebra de seda cruzada sobre el sello, y al parecer había pasado por muchas manos; porque la blancura de la vitela estaba sucia y traía consigo cierto aire de pedimento y de tristeza.

—¿Qué me dirá esta carta? estuvo pensando María; Heriberto vive y es fiel sin duda... Quizá venga á reclamarme mis promesas, quizá esta carta no le preceda sino algunos días. ¡Ay de mí! y el pobre Gonzalo y mi excelente tía, cuánto no van á adigirse!

No se atrevió á insistir mas en esta idea, y de pronto rompió el hilo y el sello de la carta. Dos papeles cayeron del sobre: el primero estaba escrito por Heriberto; pero María tuvo mucha dificultad en reconocer la letra, según lo alterada y confusa que estaba. Leyó:

«Mi leal amiga, mi cariñosa hermana, le escribo á usted desde mi lecho de muerte; mis ojos no la verán ya en este mundo; pero mi corazón con sus tímidos latidos le agradece á V. su leal afecto. Gracias á V., gracias á la esperanza que me había dejado y al ejemplo que me daba, mueren en la religión católica. El nombre de V. me ha sostenido en las luchas que he pasado, en medio de los doctores y de los discípulos de la herejía; pues no he abjurado la fe de mis padres, la de V. María, y mueren como hijo de la Iglesia. ¡Cuán dichoso me creo en haber seguido sus consejos, en esta hora en que me halla! Podemos vivir luchando en medio de la herejía;

tos no serán Lázaros que resuciten. Su inversión no ha sido justificada: los servicios prestados por los vulgarismos espías que han acusado al Sr. Ruiz Zorrilla de incendiario, al Sr. Castelar y al Sr. Pi de saltadores del Banco, y al mismo D. Amadeo, á su propio rey, dedepresor de los generales españoles al pedir que vengan dos generales prusianos á organizar y moralizar el ejército español; esos servicios están muy bien pagados con doscientos reales por cada soplo; y en cuanto á los que han sustraído las cartas copiadas, podrían darse por muy bien pagados con no ir á disposición de un juzgado de primera instancia á responder del delito cometido.

Parece en que hay empeño en que vuelva al Congreso el expediente, empeño tanto mayor cuanto que vino á encenderle el apresuramiento con que por indicación del Sr. Sagasta, fué retirado del Congreso, sin que pudiesen enterarse de todo su contenido los señores diputados que no lo habían conseguido el día anterior y tenían vivo interés en conocer todas sus lindezas.

A la hora en que escribimos no hay mas que conjeturas acerca de nuevo ministerio: la indicación mas constante, y en nuestro concepto la mas probable, es la de que se formará un compuesto exclusivamente de unionistas. Decíase que tal vez entrasen dos progresistas, citándose los nombres de los señores Candau y Camacho; mas nos parece de todo punto improbable... ¿Qué se conseguiría con llevar esas dos individualidades al ministerio? ¿qué partido representarían? ¿qué fuerza llevarían al nuevo gobierno? ¿contribuirían acaso á retener al lado del ministerio á la parte de la mayoría que se llamaba sagastina?

Poco debe inquietar al nuevo ministerio, sea cual fuese esa disciplinada seccion de la mayoría: los Lázaros saben muy bien que á ninguna parte irán que mas valgan; que si van á la oposición, y con ello hacen necesaria la disolución del Congreso, tienen censura de diputación para lo que falta de siglo: puede, pues, mandarlos con imperio, en la seguridad de que obedecerán, aunque algunos que no se concepten Lázaros, vayan á engrosar las filas de los radicales. Para contener á los unos, no será necesaria la presencia en el ministerio de dos progresistas; ni podrían impedir que los que hayan de pasar á los bancos de enfrente, lo hagan, desligados ya del vínculo personal del Sr. Sagasta.

Lo que desde luego se presenta como mas seguro es la disolución del actual Congreso, incompatible con una situación exclusivamente unionista.

Ese malhadado expediente ha venido á matar en flor su vida, que era robusta y prometía una completa duración constitucional: morirá, como el ministerio, no á consecuencia de un ataque de *militaria*, sino de un ataque de *millonaria*.

¡Qué lástima! ¡morir tan joven! y con él van dos desde la fecha consabida. ¡Qué desgracia!

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Aunque despues de la derrota del ministerio, todas las que sufra la facción han de parecer al público de escaso interés, por no perder la costumbre daremos á nuestros lectores las pocas noticias que ayer circularon sobre movimientos y presentaciones carlistas, á falta de encuentros y acciones que no es posible se verifiquen todos los días, y por lo visto hace ya muchos que no ocurren.

El ministerio, que se creía mas fuerte que la insurrección, ha succumbido estrechado por las oposiciones en el círculo de hierro del expediente consabido. A pesar de las dos piezas de grueso calibre con que ha defendido sus últimas trincheras, se ha rendido á discreción poniendo sus carteras á los pies de D. Amadeo.

¿Qué extraño es que los carlistas, que no tienen ni de esa artillería ni de la otra, se desalienten y entreguen sus armas á las autoridades locales?

oprimido con el pesar, y á veces pasaba por él un soplo de vida, que en vano procuraba detener; á la manera de esos festivos que se mezcian con cánticos funerales.

Doña Ana vino á buscarla, extrañando su larga ausencia, y la halló todavía de rodillas, absorta en su oración y en sus llantos. María le entregó la carta, y la primera palabra de la madre, por tanto tiempo afligida, fué de dolor por aquel triste suceso.

—Desgraciado primo mío! ¡qué bueno ha sido Dios con él! dijo María.

—Hija, juntas rogáremos por ese alma: daremos gracias al Señor por su misericordia y le pediremos que bendiga nuestra felicidad futura.

La joven se dejó llevar á los brazos que la cogían suavemente; pareció que su penosa tarea estaba cumplida y que comenzaba á amanecer una feliz aurora. Desde este momento aceptó el recuerdo de Gonzalo, y el nombre de éste no se vio ya proscribir en sus conversaciones con doña Ana; pues ambas se complacían juntas con las imágenes de felicidad doméstica y con esperanza de santos y legítimos afectos; y desde este momento, la una con resignada impaciencia y la otra con tímida confianza, estaban aguardando el regreso del viajero.

Llevaba este dos años de ausencia; y en las diferentes ocasiones que escribió á la madre, sus cartas venían fechadas de varios puntos del Mediterráneo; pero nunca reveló ni sus ocupaciones habituales, ni sus proyectos futuros. Suponía la madre que, deseando Gonzalo asociarse á las piadosas ideas de María, hubiese emprendido el viaje de Tierra Santa; y cuando en su imaginación se representaba al hijo, lo veía unas veces por los pedregosos caminos de la Judea, otras por las márgenes del Jordán ó bajo las bóvedas de la iglesia del Santo Sepulcro. Esta idea le era familiar, y María participaba de ella; pero ambas veían con extrañeza, y se afanaban por el largo silencio que Gonzalo guardaba. Hacía ocho meses que no habían tenido ninguna carta.

(Se continuará.)

muchos los propietarios que se dirigen á la capital y Reus por no creerse seguros en aquella pequeña población y sus alrededores á causa de vagar varias partidas carlistas, compuestas algunas de ellas de un considerable número de hombres, sin que se tenga noticia de que sean perseguidos por columna alguna.

De La Imprenta de la misma capital, tomamos lo que sigue:

«Según una carta de Granollers que hemos tenido á la vista, la noche del viernes al sábado hubo una alarma en aquella población.

Estaba rondando la fuerza allí acantonada; cuando al salir de la villa observó alguna luz en la puerta inmediata á uno de los molinos que allí existen. Quiso averiguar quiénes eran los que allí estaban, y al acercarse á la luz, desde una arboleda se hicieron varios disparos á la tropa.

Estos tiros dieron la señal de alarma y del cuartel salieron refuerzos en dirección al sitio de la ocurrencia. La ronda, protegida por una compañía de infantería, avanzó y recibió una nueva descarga, salida de la parte de la sierra en dirección á la torre de Pagés, sin que se pudiese dar con los autores de aquellos disparos, gracias á la oscuridad de la noche.

Mas tarde se supo que en dirección de Vich, por parte de la carretera y en el punto denominado «Magranes» distante unos 15 minutos de Granollers, se había presentado una partida de 20 hombres armados que huyeron al ruido de los disparos, creyéndose que los que habían hecho fuego no eran mas que una vanguardia que se había adelantado hasta las tapias de la población.»

En La Crónica leemos:

«Según le refirieron ayer á un viajero, que vino por la línea de Tarragona, parece que á las primeras horas de la mañana del mismo día, se presentaron en la estación de la Granada 12 hombres armados, que se apoderaron de los aparatos telegráficos y de la recaudación; y como el jefe de dicha estación intentase oponerse, se lo llevaron con ellos y también á un mozo, soltándose después de una hora de camino.»

Dice el Diario de Reus del martes:

«Decíase que ayer mañana se encontraba el cabecilla Vall con su partida en Magranes.

También se decía que ayer tarde tuvo lugar un choque cerca del Llo; de ser cierto, es de presumir que el encuentro haya sido con la fuerza que manda el brigadier Subirá.

ULTIMA HORA.

A las altas horas en que cerramos este número nada podemos adelantar de la resolución de la crisis. Según las noticias que parecen mas acreditadas, D. Amadeo la ha aplazado hasta hoy. De creer que el telegrama habrá jugado anoche, y ya esta mañana podrá resolverse la cuestión.

PRESUPUESTOS.

(Continuación.)

Grave es sin duda nuestra situación y sensibles los sacrificios que nos impone las Cortes al aprobar el presupuesto para 1872-73. Si las leyes especiales para reducir el déficit que el ministro de Hacienda autoriza por S. M. y de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter á sus deliberaciones, respondan á las verdaderas necesidades del país.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

PRESUPUESTOS PARA 1872-73.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Los gastos del Estado durante el año económico de 1872-73 se fijan en 662.520.794 pesetas, distribuidos por capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos durante el año económico de 1872-73 se calculan en 548.773.903 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 3.º La suma que en 29 de Setiembre de 1868 tenía el Tesoro anticipada á la casa real se formalizará en cuentas como obligación del Estado en concepto de créditos de los presupuestos que rigieron hasta la referida fecha.

Art. 4.º Se formalizará en cuentas con cargo á capitales adicionales de las respectivas secciones del presupuesto el importe de los créditos á favor del Tesoro por pagos en suspenso ó entregas á justificar hechas á los diferentes ministerios hasta fin de Junio de 1871, siempre que resulten ser gastos definitivos debidamente justificados y que carezcan de crédito legislativo, para haberlos anulados por los presupuestos correspondientes á aquellos con cargo á los cuales se hubieran librado.

Art. 5.º Quedan prohibidos los pagos en suspenso á los diferentes ministerios. Las cantidades que deban satisfacerse para la ejecución de servicio, cuyos justificantes no puedan obtenerse al tiempo de hacer los pagos, se aplicarán desde luego á los capitales correspondientes, quedando los jefes encargados de los mismos servicios responsables de la justificación que habrán de entregar á las intervenciones de las ordenaciones respectivas en el improrrogable plazo de tres meses.

Art. 6.º Durante el año económico de 1872-73 la riqueza imponible continuará gravada con 18 por 100 en concepto de cupo del Tesoro, y el 1 por 100 para gastos de cobranza y partidas fallidas.

Art. 7.º Se aprueban las aduanas bases:

Letra A.—Para la recaudación de las contribuciones directas.

Letra B.—Para modificar las disposiciones por que se rige la imposición y cobranza del subsidio industrial.

Letra C.—Para la supresión del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyéndolo con el de inscripción de los derechos reales y sobre traslaciones de bienes muebles por acto solemne.

Letra D.—Para la creación del impuesto indirecto.

Letra E.—Para modificar los precios de las cédulas de empadronamiento.

Letra F.—Para modificar las tarifas y reformar la legislación de papel sellado y timbre.

Letra G.—Para exacción del impuesto de grandezas, títulos y honores.

Letra H.—Para asegurar la recaudación de atrasos de pr. piedad y derechos del Estado.

Letra J.—Para realizar los débitos del impuesto personal.

Art. 8.º El impuesto sobre sueldos, haberes, premios y asignaciones del Estado, de la provincia y del municipio se ex gira con arreglo al decreto de 28 de Setiembre de 1871.

Art. 9.º La renta producida por las obligaciones de las compañías de ferro-carriles contribuirá con un impuesto transitorio de 10 por 100.

Art. 10.º Las tarifas de viajeros en los ferro-carriles se recargarán con el 1 por 100 en concepto de impuesto transitorio. Las sumas que este recargo produzca ingresarán mensualmente en las tesorerías.

Art. 11.º Durante el año económico de 1872-73 se exigirá un derecho de venta de toneladas de carbón en la navegación de segunda clase y de una peseta 50 céntimos por tonelada de carga en la navegación de tercera clase.

Art. 12.º La administración tendrá derecho para inspeccionar y visitar á todas horas los establecimientos dedicados á la venta de tabacos con arreglo á las disposiciones vigentes.

Art. 13.º Ingresarán en el Tesoro público los productos de las ventas de ensares, edificios, buques, material y de todos los efectos de arsenales, ó maestranzas que se engajen con los ramos de Guerra y Marina por ser útiles para el servicio.

Art. 14.º Mientras se apruebe la ley general de clases pasivas, serán efectivamente compeltas las disposiciones del decreto de 22 de Octubre de 1868, á contar desde la fecha del mismo decreto, y sin que en ningún caso puedan tener efecto retroactivo.

Art. 15.º Forman parte integrante de esta ley las disposiciones comprendidas en las distintas secciones del Estado central.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

El estado letra A que acompaña al anterior decreto

es el resumen del presupuesto de gastos de 1872-73 y sus cifras en obligaciones generales del Estado, son las siguientes: Casa real, 7.500.000.—Cuerpos colegiados, 929.636,25.—Deuda pública, 304.616,957.—Cargos de justicia, 3 millones 279.416,22.—Clases pasivas, 4.610.846.

En obligaciones de los departamentos ministeriales las cifras son estas:

Presidencia del Consejo de ministros, 585.971.—Ministerio de Estado, 2.007.702,50.—Idem de Gracia y Justicia, 35.237.195,19.—Idem de la Guerra, 90 millones.—Idem de Marina, 20.077.232.—Idem de la Gobernación, 19.081.624,19.—Idem de Fomento, 29.793.216,42.—Idem de Hacienda, 107.218.971,44.—Idem de Ultramar, 309.540,6 sea un total de 662.520.794,21.

El estado letra B contiene el resumen del presupuesto de ingresos para el mismo año económico que es el siguiente:

Contribuciones directas, 193.302.084 pesetas. Id. transitorias, 50.885.000.—Impuestos indirectos, 102.665.289.—Sello del Estado y servicios explotados por la administración, 146.496.127.—Propiedades y derechos del Estado, 47.365.412.—Ingresos procedentes de Ultramar, 5.000.000.—Recursos especiales del Tesoro, 3.000.000 sea un total de 548.773.903 pesetas.

Sigue después la comparación del presupuesto de ingresos de 1870-71, que es el vigente, con el que se propone para 1872-73. Únitamente por hoy estas cifras para que se vea el aumento ó disminución.

También aplazamos para mañana la inserción de los apéndices letras A, B, C, D, E, F, G, H, I, que contienen las bases para la contribución territorial, para la industria, para el impuesto sobre derechos reales y transmisión de bienes, para la creación del impuesto indirecto, para el impuesto de cedulas de empadronamiento, para el impuesto de sellos y timbre, para el de grandezas, títulos, honores y condecoraciones, para asegurar la recaudación de los atrasos de derechos y propiedades del Estado, y para recaudar los débitos por impuesto personal.

(Siguen á estos proyectos otros dos que tienen por objeto cubrir el déficit por medio de imposiciones sobre las diferentes deudas y sobre la deuda del Tesoro. El contenido del primero de dichos proyectos ya le conocen nuestros lectores, así como el segundo en extracto.)

Además de las bases ó apéndices unidos al proyecto de ley de presupuestos para el ejercicio próximo, cuya inserción omitimos por su mucha extensión, y de los demás proyectos que hemos insertado, el señor ministro de Hacienda presentó á las Cortes otros dos, que tienen por objeto reducir el déficit y el destinado á saldar la deuda flotante del Tesoro. Estos proyectos son los que damos á continuación:

DECRETO.

De acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en autorizar al Sr. de Hacienda para que someta á las deliberaciones de las Cortes un proyecto de ley para reducir el déficit que resu ta entrelagos gastos y los ingresos de los presupuestos del Estado correspondientes al año económico de 1872-73.

Dado en palacio á once de Mayo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

Á LAS CORTES.

A todo el que examina, aun cuando sea ligeramente, la constitución de nuestro presupuesto de gastos, llama su atención desde el primer momento la enorme cifra á que asciende el crédito destinado al pago de los intereses de la Deuda pública.

De los 469 millones de pesetas que según las cuentas se han hecho ó se harán efectivos como ingresos en el presupuesto corriente, consumirá 280 millones, es decir, próximamente los tres quintos del capital de la Deuda, quedando para todos los gastos del Estado, para la defensa del país, para la instrucción y las obras públicas, para la administración de justicia y los gastos reproductivos escasamente los otros dos quintos, es decir, unos 181 millones de pesetas.

De aquí el déficit continuo y siempre creciente: de aquí la necesidad de levantar crecidas sumas por medio de empréstitos de del Tesoro; de aquí las inmensas cantidades y los empréstitos de varias clases, que trascurridos por último resultado en aumento de la partida misma de intereses de la deuda, son efecto y causa alternativamente del daño que deploramos.

Asombra el rapidísimo crecimiento que en pocos años ha tenido nuestra deuda pública. Debíamos 7.000 millones de reales al comenzar el siglo, y hoy, cuando aquella cifra en 1850; aparece triplicada en el presupuesto de 1868 y la tenemos hoy elevada á más del cuádruplo, y eso sin incluir en los 29.000 y tantos millones que representan las deudas perpetuas, lo que importan el empréstito Fould, las negociaciones de pagarés con el Banco de España, los billetes hipotecarios y los bonos del Tesoro, que no figuran en los cuadros de la deuda pública, pero que se consideran como deudas especiales de tesorería. (Véase el estado adjunto núm. 1.º) De modo que mientras en 50 años habíamos contraído 7.000 millones de deuda, después en 21 hemos contraído en realidad mas de 14.000 millones en consolidación al 3 por 100 y en obligaciones de ferro-carriles, y además la deuda del Tesoro, representada por títulos de varias especies.

Para comprender cómo se ha producido tan enorme aumento basta examinar el estado adjunto núm. 2.º, en el cual se detallan los créditos activos y pasivos de los presupuestos liquidados desde el año natural de 1850 hasta el económico de 1870-71, y se verá la enorme progresión del déficit que se arrastra, y que comienza por ser de algo menos de 10 millones de reales en el primer año de dichos años, y llega á ser de casi 907 millones de reales en el último después de haber sido de 782 millones en 1862.

La cantidad enorme que se forma reuniendo en una suma los déficits de todos esos años, es la que con verdadera cifra en su totalidad en deuda, ha venido por un lado á acrecentar la cifra de esta en la proporción que antes dijimos, y por otro, á reflejar sobre el aumento del presupuesto de gastos cargándole con fuertes intereses, y elevando la partida de estos hasta llegar al término de absorber los tres quintos de nuestros positivos y verdaderos ingresos.

Verdad es que el progreso de estos ingresos ha sido también extraordinario y rápido; pero mas rápido todavía ha sido el acrecentamiento de los gastos á partir del año en que comenzó el gobierno un gran desarrollo de obras públicas por medio de presupuestos extraordinarios; y como después la progresión ascendente de las rentas se suspendió en 1864, comenzando un movimiento de retroceso que ha hecho bajar las aduanas de 200.000.000 de reales á 176, los tabacos de 365 á 218, el sello y timbre de 107 á 93, las loterías de 24 á 112, habiéndose suprimido las rentas de la sal, la pólvora y los consumos que habian alcanzado el producto de 238 millones de reales, ha llegado el caso de encontrarse se el presupuesto con 70.000.000 de reales de baja en los ingresos antiguos, mientras crecían los gastos, principalmente por el aumento de los intereses, habiéndose acumulado en vano para llenar el hueco de cifra tan considerable, á las contribuciones directas, á privar á la hacienda del municipio y de la provincia de sus mas naturales recursos, y á substituir los antiguos presupuestos con otro nuevo que no ha logrado acutarse.

El gobierno conoce todo lo grave de esta situación, y se ha resuelto á hacer cuanto es necesario para remediarla. Empeñe la gran tarea de reconstruir los ingresos, única salvación del futuro; organice modestamente los servicios para gastar lo menos posible en el presente, pide al país sacrificios moderados dentro de los límites de equitativo que ha podido discutir, y cuando después de un estudio hecho á conciencia, y el mas vivo deseo del cierto ha llegado en su juicio al límite máximo de la tributación que hoy puede exigirse al país y al límite mínimo á que por el momento puede reducirse la cifra de los gastos; persuadido de que ha hecho cuanto es por el momento humanamente posible por los medios ordinarios para disminuir el déficit de 900.000.000 de reales que resultará probablemente al terminar en 31 de Diciembre la ampliación del ejercicio corriente, y viendo que aun así asciende todavía á 456.000.000 de reales, acude á un recurso extremo cuya gravedad comprende, pero cuya eficacia es de todo punto evidente para rebajar con seguridad completa esta importante cifra.

El remedio es la reducción temporal de los intereses de la deuda, pagando una parte de ellos en un valor especial con interés, amortización.

Hace ya tiempo que sobre este punto se viene la opinión formando: comencémos por discutir si se le podría imponer un pequeño descuento á título de contribución sobre la renta; aceptóse el 5 por 100 que muy luego trató de elevarse, y uno de mis dignos antecesores propuso llevarle hasta el 20 por 100, sometiendo al descuento los intereses de la Deuda exterior, considerados hasta entonces exentos del gravamen que se imponía en concepto de tributo.

Hoy la opinión, al pedir á todas las clases del Estado sacrificios extraordinarios, reclama también que contribuyan á ellos los que disfrutan rentas por ende de sus capitales en títulos de las diversas Deudas públicas; pero el ministro, dejando lo relativo al impuesto en la situación que lo encuentra, ha preferido como medio extraordinario y transitorio recurrir á una combinación

que, partiendo del reconocimiento de la obligación de pagar, concuerda á la Hacienda un plazo de respiro, dentro del cual pueda marchar á su reconstrucción y al canje de los pagarés de la Deuda pública por valores especiales la parte que le corresponde de pagar en dinero.

Propongo el ministro someter á este arreglo todas las Deudas, excepto los billetes hipotecarios, los bonos del Tesoro, porque son deudas especiales amortizables y directamente garantizadas con hipoteca de bienes nacionales y los resguardos de la Caja de Depósitos, mientras no se convierten voluntariamente en por 100, á las cuales se agregan las Deudas que se han emitido por consecuencia de tratados con potencias extranjeras, cuyos títulos habrán de cobrar íntegro su interés mientras subsistan en poder de los respectivos gobiernos, quedando sujetos á la condición general si hubiesen sido enajenados ó se enajenasen en adelante.

La parte que ha de pagarse en dinero ha de ser regada acorramente por la posibilidad; pues seria hasta desahogar ofrecer mas de aquello que pueda puntualmente cumplirse con perfecta seguridad, y al efecto el ministro ha estimado con profundo detenimiento las cifras del presupuesto. En el se ve que ascendiendo el total de los gastos á 662 millones de pesetas, importa 304 el capital de los intereses y amortizaciones de la Deuda pública, y el resto, próximamente la mitad, para no pasar de aquella cifra, se han reducido á 9 millones los gastos del ministerio de la Guerra que alguna vez han ascendido á 105 millones de pesetas; los del ministerio de Fomento, encuadrado de estimular el desarrollo de la riqueza, de abrir vías de comunicación, de dar seguridad á los puertos, de alumbrar las costas, de proteger á la instrucción pública, han quedado reducidos á 29.793.216 pesetas en Gracia y Justicia se rebaja el sueldo mas de 33 por 100 de sus asignaciones; los empleados todos quedan sujetos á un fuerte descuento que llega en algunos á la quinta parte del sueldo; no comprende el ministro qué puede hacerse mas en este sentido.

En cuanto á los ingresos, partiendo del supuesto de no hacer causas litigiosas, admitiendo solamente que los diferentes deudas y sobre la deuda del Tesoro, el contenido del primero de dichos proyectos ya le conocen nuestros lectores, así como el segundo en extracto.) Además de las bases ó apéndices unidos al proyecto de ley de presupuestos para el ejercicio próximo, cuya inserción omitimos por su mucha extensión, y de los demás proyectos que hemos insertado, el señor ministro de Hacienda presentó á las Cortes otros dos, que tienen por objeto reducir el déficit y el destinado á saldar la deuda flotante del Tesoro. Estos proyectos son los que damos á continuación:

De acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en autorizar al Sr. de Hacienda para que someta á las deliberaciones de las Cortes un proyecto de ley para reducir el déficit que resu ta entrelagos gastos y los ingresos de los presupuestos del Estado correspondientes al año económico de 1872-73.

Dado en palacio á once de Mayo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

Á LAS CORTES.

A todo el que examina, aun cuando sea ligeramente, la constitución de nuestro presupuesto de gastos, llama su atención desde el primer momento la enorme cifra á que asciende el crédito destinado al pago de los intereses de la Deuda pública.

De los 469 millones de pesetas que según las cuentas se han hecho ó se harán efectivos como ingresos en el presupuesto corriente, consumirá 280 millones, es decir, próximamente los tres quintos del capital de la Deuda, quedando para todos los gastos del Estado, para la defensa del país, para la instrucción y las obras públicas, para la administración de justicia y los gastos reproductivos escasamente los otros dos quintos, es decir, unos 181 millones de pesetas.

De aquí el déficit continuo y siempre creciente: de aquí la necesidad de levantar crecidas sumas por medio de empréstitos de del Tesoro; de aquí las inmensas cantidades y los empréstitos de varias clases, que trascurridos por último resultado en aumento de la partida misma de intereses de la deuda, son efecto y causa alternativamente del daño que deploramos.

Asombra el rapidísimo crecimiento que en pocos años ha tenido nuestra deuda pública. Debíamos 7.000 millones de reales al comenzar el siglo, y hoy, cuando aquella cifra en 1850; aparece triplicada en el presupuesto de 1868 y la tenemos hoy elevada á más del cuádruplo, y eso sin incluir en los 29.000 y tantos millones que representan las deudas perpetuas, lo que importan el empréstito Fould, las negociaciones de pagarés con el Banco de España, los billetes hipotecarios y los bonos del Tesoro, que no figuran en los cuadros de la deuda pública, pero que se consideran como deudas especiales de tesorería. (Véase el estado adjunto núm. 1.º) De modo que mientras en 50 años habíamos contraído 7.000 millones de deuda, después en 21 hemos contraído en realidad mas de 14.000 millones en consolidación al 3 por 100 y en obligaciones de ferro-carriles, y además la deuda del Tesoro, representada por títulos de varias especies.

Para comprender cómo se ha producido tan enorme aumento basta examinar el estado adjunto núm. 2.º, en el cual se detallan los créditos activos y pasivos de los presupuestos liquidados desde el año natural de 1850 hasta el económico de 1870-71, y se verá la enorme progresión del déficit que se arrastra, y que comienza por ser de algo menos de 10 millones de reales en el primer año de dichos años, y llega á ser de casi 907 millones de reales en el último después de haber sido de 782 millones en 1862.

La cantidad enorme que se forma reuniendo en una suma los déficits de todos esos años, es la que con verdadera cifra en su totalidad en deuda, ha venido por un lado á acrecentar la cifra de esta en la proporción que antes dijimos, y por otro, á reflejar sobre el aumento del presupuesto de gastos cargándole con fuertes intereses, y elevando la partida de estos hasta llegar al término de absorber los tres quintos de nuestros positivos y verdaderos ingresos.

Verdad es que el progreso de estos ingresos ha sido también extraordinario y rápido; pero mas rápido todavía ha sido el acrecentamiento de los gastos á partir del año en que comenzó el gobierno un gran desarrollo de obras públicas por medio de presupuestos extraordinarios; y como después la progresión ascendente de las rentas se suspendió en 1864, comenzando un movimiento de retroceso que ha hecho bajar las aduanas de 200.000.000 de reales á 176, los tabacos de 365 á 218, el sello y timbre de 107 á 93, las loterías de 24 á 112, habiéndose suprimido las rentas de la sal, la pólvora y los consumos que habian alcanzado el producto de 238 millones de reales, ha llegado el caso de encontrarse se el presupuesto con 70.000.000 de reales de baja en los ingresos antiguos, mientras crecían los gastos, principalmente por el aumento de los intereses, habiéndose acumulado en vano para llenar el hueco de cifra tan considerable, á las contribuciones directas, á privar á la hacienda del municipio y de la provincia de sus mas naturales recursos, y á substituir los antiguos presupuestos con otro nuevo que no ha logrado acutarse.

El gobierno conoce todo lo grave de esta situación, y se ha resuelto á hacer cuanto es necesario para remediarla. Empeñe la gran tarea de reconstruir los ingresos, única salvación del futuro; organice modestamente los servicios para gastar lo menos posible en el presente, pide al país sacrificios moderados dentro de los límites de equitativo que ha podido discutir, y cuando después de un estudio hecho á conciencia, y el mas vivo deseo del cierto ha llegado en su juicio al límite máximo de la tributación que hoy puede exigirse al país y al límite mínimo á que por el momento puede reducirse la cifra de los gastos; persuadido de que ha hecho cuanto es por el momento humanamente posible por los medios ordinarios para disminuir el déficit de 900.000.000 de reales que resultará probablemente al terminar en 31 de Diciembre la ampliación del ejercicio corriente, y viendo que aun así asciende todavía á 456.000.000 de reales, acude á un recurso extremo cuya gravedad comprende, pero cuya eficacia es de todo punto evidente para rebajar con seguridad completa esta importante cifra.

El remedio es la reducción temporal de los intereses de la deuda, pagando una parte de ellos en un valor especial con interés, amortización.

Hace ya tiempo que sobre este punto se viene la opinión formando: comencémos por discutir si se le podría imponer un pequeño descuento á título de contribución sobre la renta; aceptóse el 5 por 100 que muy luego trató de elevarse, y uno de mis dignos antecesores propuso llevarle hasta el 20 por 100, sometiendo al descuento los intereses de la Deuda exterior, considerados hasta entonces exentos del gravamen que se imponía en concepto de tributo.

Hoy la opinión, al pedir á todas las clases del Estado sacrificios extraordinarios, reclama también que contribuyan á ellos los que disfrutan rentas por ende de sus capitales en títulos de las diversas Deudas públicas; pero el ministro, dejando lo relativo al impuesto en la situación que lo encuentra, ha preferido como medio extraordinario y transitorio recurrir á una combinación

que, partiendo del reconocimiento de la obligación de pagar, concuerda á la Hacienda un plazo de respiro, dentro del cual pueda marchar á su reconstrucción y al canje de los pagarés de la Deuda pública por valores especiales la parte que le corresponde de pagar en dinero.

Propongo el ministro someter á este arreglo todas las Deudas, excepto los billetes hipotecarios, los bonos del Tesoro, porque son deudas especiales amortizables y directamente garantizadas con hipoteca de bienes nacionales y los resguardos de la Caja de Depósitos, mientras no se convierten voluntariamente en por 100, á las cuales se agregan las Deudas que se han emitido por consecuencia de tratados con potencias extranjeras, cuyos títulos habrán de cobrar íntegro su interés mientras subsistan en poder de los respectivos gobiernos, quedando sujetos á la condición general si hubiesen sido enajenados ó se enajenasen en adelante.

La parte que ha de pagarse en dinero ha de ser regada acorramente por la posibilidad; pues seria hasta desahogar ofrecer mas de aquello que pueda puntualmente cumplirse con perfecta seguridad, y al efecto el ministro ha estimado con profundo detenimiento las cifras del presupuesto. En el se ve que ascendiendo el total de los gastos á 662 millones de pesetas, importa 304 el capital de los intereses y amortizaciones de la Deuda pública, y el resto, próximamente la mitad, para no pasar de aquella cifra, se han reducido á 9 millones los gastos del ministerio de la Guerra que alguna vez han ascendido á 105 millones de pesetas; los del ministerio de Fomento, encuadrado de estimular el desarrollo de la riqueza, de abrir vías de comunicación, de dar seguridad á los puertos, de alumbrar las costas, de proteger á la instrucción pública, han quedado reducidos á 29.793.216 pesetas en Gracia y Justicia se rebaja el sueldo mas de 33 por 100 de sus asignaciones; los empleados todos quedan sujetos á un fuerte descuento que llega en algunos á la quinta parte del sueldo; no comprende el ministro qué puede hacerse mas en este sentido.

En cuanto á los ingresos, partiendo del supuesto de no hacer causas litigiosas, admitiendo solamente que los diferentes deudas y sobre la deuda del Tesoro, el contenido del primero de dichos proyectos ya le conocen nuestros lectores, así como el segundo en extracto.) Además de las bases ó apéndices unidos al proyecto de ley de presupuestos para el ejercicio próximo, cuya inserción omitimos por su mucha extensión, y de los demás proyectos que hemos insertado, el señor ministro de Hacienda presentó á las Cortes otros dos, que tienen por objeto reducir el déficit y el destinado á saldar la deuda flotante del Tesoro. Estos proyectos son los que damos á continuación:

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Mayo de 1872.

Abierta la sesión á las tres menos veinte, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Y entrando en la orden del día, el señor ministro de Hacienda continuó en el uso de la palabra, y trató de contestar al discurso del Sr. Herrero (D. Sabino); pasa

luego á ocuparse de los argumentos presentados por el Sr. Suarez Lacian, y dice que, como S. S. se ha ocupado del ministerio que desempeña, contestará ligeramente á los cargos que ha dirigido á la gestión financiera.

Desea se entienda que, al contestar al Sr. Barzanallana, procurará condensar todos los argumentos presentados por la oposición, y entra á examinar los argumentos aducidos por nuestro amigo.

Cuán grande es la Cámara y escaso número de señores, se estiman en ampliar consideraciones rentísticas y económicas; y para disculpar la conducta de la revolución, dice que, tanto los presupuestos como los demás actos de los últimos ministros han obedecido á la dura ley de la necesidad.

Hace referencia á las administraciones moderadas, y apea en el recurso, y ya gastado é ineficaz por estar basado en una absoluta falsedad, quiere demostrar fuertemente que todos los males que hoy nos aquejan nacen de aquella época; y concluye aspirando á que el presupuesto que ha presentado á las Cortes.

El Sr. Carramolino usa de la palabra para alusiones personales; y contesta á todas, que en el día anterior fueron dirigidas por el señor presidente de la comisión.

El Sr. Alvarez (D. Cirilo) usa la palabra para criticar, aunque no sabe si por lo que está sucediendo en cierto modo, ó puede tratar algunas cuestiones; pero aun cuando pudiera, respeta las circunstancias y no entra en ellas.

Se detiene á defender al partido radical de los ataques que ha sido objeto por los varios oradores que han hecho uso de la palabra, y á contestar al ministro de Hacienda.

En este momento llega el Sr. Seoane, y habla al oído con el Sr. Herrero. Manifiesta acto seguido que las circunstancias arcaicas, y que por consiguiente, no dirá todo lo que leia que decir.

Los Sres. Alvarez (D. Cirilo) y Suarez Lacian, por un acto de patriotismo, dicen que renuncian la palabra, cumpliendo así con un deber.

El Sr. Barzanallana, que se hallaba en una situación especial, y tenia que decir dos palabras para justificar un juicio mal formado por el señor ministro de Hacienda, concluye alargando la mano al Sr. Suarez Lacian, y diciendo que lo mismo hará con todos los hombres liberales conservadores que coadyuvan á formar un núcleo que pueda dar verdaderas soluciones en todos sentidos á esta tristísima situación.

Leído de nuevo el dictamen de la comisión de contestación al discurso de la corona, se puso á votación y resultó aprobado por 71 votos contra 30.

En este momento, que son las cinco y media, entran en el salón el Sr. Sagasta, acompañado de los ministros de Estado, Ultramar y Hacienda.

El presidente del Consejo de ministros pide la palabra y dice que el Gobierno desea dar una dimisión, y que hasta tanto que el rey resuelva la crisis, se sirva el señor presidente suspender las sesiones.

Hecha la pregunta por un señor secretario, el Senado así lo acordó, y se levantó la sesión.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de Vizcaya participó anoche que segun acordándose á indulto en Bilbao y pueblos inmediatos muchos facciosos, y que el general en jefe desde Durango le avisaba que eran muchos los que se presentaban con igual objeto.

La primera brigada de la división Acosta iba sobre Marquina persiguiendo á 1.000 hombres que se han reunido, y entre ellos 200, restos de las facciones de Guipúzcoa.

En el Valle de Orozco estaban otros 3.000 con la diputación y el resto de la facción Cuevillas. La división Letona estaba en Dima, la brigada de Serrano Acebron en Miravalles, y el capitán general del distrito sobre Murguía.

1871. Combate naval de la Rochela, ganada por los españoles a los ingleses.

1872. Muere en Peñíscola el anti-papa Benedito XIII, llamado Pedro de Luna. Fue declarado cismático en los concilios de Pisa y Constancia, y como tal depuesto del pontificado.

1870. Publicase el bando en Zaragoza para la expulsión de los moriscos.

1868. Alzase Valencia contra los franceses. Acción del Campo de Estrella, junto a Santiago, en la que el general La Carrera bate una división francesa con 3.000 hombres.

1869. Batalla de Alcañiz, ganada por los españoles a los franceses al mando del general Blake.

1839. Acción de la Cantera de Utrillas.

1845. Promulgación de la nueva Constitución de la monarquía española.

GACETILLA.

«La Andalucía» de Sevilla da los siguientes portadores de la línea férrea en construcción, que parten de la Vega de Triana para ir a Huelva con Sevilla: «Pocos días han bastado para cambiar el aspecto de la Vega; el terraplen se levanta ya a toda su altura en una considerable extensión; multitud de carros aceleran el movimiento de tierras para levantar así una montaña donde antes no había mas que una dilatada planicie; numerosas cuadrillas fabrican por un lado las pilas del gran viaducto que ha de garantizar la solidez del camino dando paso a las aguas que allí aglomeran las inundaciones y a las lluvias, de manera que la innovación reúne en beneficio de los terrenos inmediatos y contribuya a su saneamiento: por otra parte se dispone el sitio donde ha de alzarse la estación y del cual han de partir los ramales que, con un puente magnífico, pasarán el Guadalquivir para unirse con la vía general andaluza; muy cerca de la zona de operaciones se construyen almacenes y obradores y la industria particular, acudiendo como siempre allí donde una saludable actividad desborda nuevos recursos a la iniciativa privada, establece tiendas para subvenir a las necesidades de la colonia obrera encargada de realizar una de esas empresas útiles y humanitarias que tanto contribuyen a fomentar la riqueza, la cultura y el bienestar de los pueblos.

La Vega de Triana, en una palabra, presenta en estos días el cuadro animadísimo de una población que nace al beneficio del trabajo, y bajo auspicios tan lisonjeros, cuanto que garantizan la inmediata realización de un proyecto de la mayor entidad, así para la provincia de Sevilla como para la de Huelva, de cuya gran importancia menester es decirlo, no tienen una idea siquiera los españoles.»

Los dependientes de las casas de comercio de Valencia se reunieron el domingo y nombraron una comisión, la cual fué a entenderse con los dueños de los establecimientos que permanecían abiertos los días festivos. Como no podían menos de esperarse, dichos señores se manifestaron muy dispuestos a complacer a los dependientes, y acto continuo dieron orden para cerrar las tiendas.

Parece que el maestro director, Sr. Dalmau, será el que tenga a su cargo este verano los conciertos que se darán en el jardín del Buen Retiro, los miércoles y sábados.

Los suicidios van aumentando notablemente en Valladolid: en el presente mes se han verificado cinco y un conato.

Es la prueba mas exacta del camino que van haciendo ciertas ideas.

Un joven americano, recién llegado a esta corte, fué presentado noches pasadas en una tertulia, donde, entre otros entretenimientos lícitos y honestos, se dedicaban al «prohibido del monte.» Nuestro joven, aficionado también a tirar de la oreja a Jorge, sacó cuatro duros y los puso a una carta, y al poco tiempo vió con satisfacción que había ganado; pero cuando no sería su sorpresa al observar que una joven de rostro languido y rizados bucles reclamó del banquero los ocho duros que a él correspondían, y se los guardó con la mayor tranquilidad.

El joven, persona bien educada y prudente, nada dijo; pero al cabo de algunos momentos preguntó al que tenía al lado quién era aquella señorita.

—Es la señorita X, poetisa distinguida, le respondió el interpelado. Un gran talento y un gran corazón; lástima que, el oto de su continuo trato con las musas, padezca de frecuentes distracciones.

Estas últimas palabras explicaron al americano la equivocación en que la poetisa había incurrido.

Trascurridos algunos momentos, el joven volvió a sacar otros cuatro duros y los puso a otra carta, volvió a ganar; pero antes de que tuviera tiempo de alargar la mano para recoger su puesta, ya la poetisa había tomado su importe de manos del banquero y guardársela como la anterior.

Amostazado ya el joven por esta segunda distracción, se acercó con la sonrisa en los labios a ella, y le dijo al oído con voz atiplada y meliflua:

—Al menos, señorita, ¿no querrá V., que se tan buena poetisa, hacerme un epitafio a mis ganancias?

Un banquero muy conocido iba por las noches al ministerio de Hacienda a conversar con un ministro. Cayó, como caen todos (como caera algún día Sagasta), aquel ministro; y su amigo el banquero no fué a darle el pésame, ni le escribió una carta, ni le envió una tarjeta.

Andando el tiempo volvió a subir al poder el ministro caído, y la misma noche en que juró el cargo se presentó el banquero en el despacho del ministerio de Hacienda.

—Sr. D. Fulano dijo el ministro sorprendido: ¿He pasado dos años sin ver a V.?

—No ha sido culpa mía, contestó el banquero, yo he seguido viviendo todas las noches.

En los grandes trabajos practicados en el foro romano se ha hecho el descubrimiento de la verdadera Via Sacra, la gran basílica Julia terminada por Augusto, el templo de Castor y Polux, y un capitel con una inscripción que menciona una victoria de Rómulo sobre los pueblos que inmediatos a Roma, quisieron vengar el rapto de las Sabinas.

En la exposición de París de este año hay 1.536 obras, debidas a 1.109 artistas. En 1870 las obras ascendieron a 4.229. Las mujeres expositoras son 139. Ocho españoles, 26 belgas, 11 holandeses, 13 suizos, 10 rusos, 5 austríacos, 8 italianos, 8 ingleses, 14 americanos, 2 húngaros, 3 suecos y un linamarques figuran entre los expositores.

He aquí las materias contenidas en el sexto número de la «Revista de meteses permanentes y fundamentales, defensa de la Sociedad contra las doctrinas y tendencias de la Internacional agena por completo a todo partido político.»

Pío IX a los católicos.—Alocución pontificia del 13 de Abril, por D. Carlos María Perier.—Por cual camino puede venir el socialismo, por D. Alejandro Llorente.—El tipo del jornal y lo que se propone la Asociación Internacional de trabajadores, por el marqués de Badmar.—Cartas a un obrero.—Carta segunda, por doña Concepción Arsal.

Se ha presentado en la exposición internacional de Londres un invento científico que está llamado a producir inmensos beneficios.

Es un almidón que preserva del incendio todo tejido, empleándose simplemente como el almidón común que usan las lavanderas.

Segun escriben de Nápoles, en las aguas de

aquella bahía y sus inmediaciones se siente un ruido cavernoso y una vibración sorda.

El consejo provincial de Nápoles ha votado 300.000 liras para acudir al socorro de las víctimas causadas por las erupciones del Vesubio.

En el teatro de la Alhambra se está ensayando para ponerlo en escena a la mayor brevedad *Un escándalo en prosa y verso titulado Los dos apóstoles.*

Anoche se estrenó en el teatro de Esclava otra producción del fecundo autor dramático D. Manuel Gago Rentero, en un acto y en verso, titulada *Las cajas de cerillas.*

El éxito fué brillante, y a ello contribuyó la esmerada ejecución de los artistas, siendo el autor llamado al palco escénico, en el que recogió abundante cosecha de aplausos.

Tres piezas originales del mismo autor van representadas en este mes en los teatros de Esclava y de la Alhambra, *Don Camilo Ortiz*, *Como la espuma* y la estrenada anoche; todas han logrado el mismo éxito, lo que debe lisonjear al autor y animarle para emprender obras de mas importancia, que indudablemente le harán el lugar que le corresponde en los primeros teatros de la corte y entre los buenos autores dramáticos.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

La Aparición de Santiago Apóstol.

Culto.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en las monjas de Santa Isabel, donde continúa la novena de Santa Rita de Casia. A las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Emilio Santamaría, y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera y de Palma.

En la iglesia de Jesús Nazareno se celebrará función a Santa Rita de Casia, con misa mayor, manifestación y sermón, que predicará D. Jaime Cardona.

Continúa la novena que anualmente se consagra a la Beata Trinitad, a expensas de su archicofradía, en la iglesia del Carmén-Calzado, y dirá el sermón en la misa mayor D. Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios D. José María Mon.

En la parroquia de Santiago continúa por la mañana después de misa mayor la novena a San Juan Nepomuceno, y predicará D. José Jiménez.

En la parroquia de San Juan, principia la solemne novena que anualmente consagra a Nuestra Señora del Amor Humoso su archicofradía de la Corte de María. A las diez se manifestará a S. D. M. y se cantará la tercera, después la misa mayor con sermón, que predicará D. Félix Almor y Palafox, en seguida la sexta y nona. Por la tarde a las cinco y media se rezará la estación, trágica, meditación y sermón, que predicará el Sr. Cardona, terminando con la novena, salva y solemne reserva.

También continúan los ejercicios de las Flores de Mayo en las Capuchinas, San Ignacio, Capuchinos,

San Isidro, Loreto, capilla del Obispo, oratorio del Olivar, Espiritu-Santo, y de San José.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro ó en San Marcos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22.

	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 21.	del 22.
FONDOS PÚBLICOS.		
Rent. perp. del 3.º.....	26 65	26 85
Id. pequeño.....	26 75	26 90
Renta perp. exterior.....	32 90	33 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	00 00
Id. del Banco de Castilla.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	00 00	00 00
Resg. C.º Deps.....	80 25	81 00
CARRETS. Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000.....	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.....	00 00	00 00
Obras públicas 1858.....	00 00	00 00
Resg. 20 canones.—Obligac. 2.000.....	52 90	52 90
Id. de 20.000.....	00 00	52 75
Banco de España.....	182 50	182 50
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	49 20	49 30
París a 8 d. f.....	5 11	5 11

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Funcion 6.ª del 2.º abono.—Turno 1.º.—Rigoletto.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—A las 8 3/4.—Funcion 20.ª abono.—Turno 2.º impar.—La Favorita.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Por haberse puesto el frac.—Como la espuma.—El Camaleón.—El maestro de baile.—Baile.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8 1/2.—Las cajas de cerillas.—No siempre lo bueno es bueno.—Es una malva.—Un pensamiento.

CAPUCHINAS.—A las 8 1/2.—A San Isidro.—Un viaje a los infiernos.—A San Isidro.—Novio, fantasmas y d-m-m-m.—B. l.e.

CIRCO TEATRO DE PRIC.—A las 9.—Grande y variada función; en que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los hermanos Leones, y otros nuevos artistas.

CIRCO DE PAUL.—Desde el día de mañana se admiten en la contaduría de este teatro todas las señoras que con un buen palmito deseen formar parte de la compañía que en la próxima semana empezará a trabajar en dicho coliseo.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO. Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFES, TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fabricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que mas fabrica y mas vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener coactividad, fué premiado en todas las exposiciones a que concurrió: 2.00 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el epílogo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 a 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este delicioso ramo de la alimentación; pero de sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol; tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fabrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA POR EL CANAL DE SUEZ.

El 10 de Mayo saldrá de Cádiz y el 15 de Barcelona el vapor español

IRURAC BAT.

El 5 de Junio saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona el

BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial, solo se despachan en Madrid. Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará los medios de verificarlo.

Para cargo y pasaje informarán: Cádiz, D. M. A. Amategui.—Barcelona, Galofre y compañía.

MADRID: UROSAS 8, TERCERO.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza se prontamente neutraliza con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asintomáticas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de píldoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montera, 8

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

¿Queréis aprender a escribir los

caracteres de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y hablar con los dedos? Comprad el *Pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno*, que se vende a 6 rs. en Madrid, en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes lo mandan franco a provincias por 13 sellos de 50 milésimas.

SE ALQUILA UN CUARTO BIEN AMUEBLADO,

Plaza de Oriente, núm. 7, cuarto 2.º izquierda.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DERECHO Y ADMINISTRACION, POR LOS SEÑORES ARRAZOLA Y MANRESA, CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 121 primera del tomo 13, y está en prensa la 122 de esta importante obra de estudio y de consulta.

Sigue abierta la suscripción a 10 rs. entrega. Pueden adquirirse a plazos los 12 tomos publicados y el contenido se rebaja el 20 por 100. Dirigirse a la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, cuarto 3.º, derecha.—Madrid.

BUENA OCASION.

En menos de la cuarta parte de su valor se vende una bomba, sistema Sanford, que eleva el agua de 28 pies de profundidad. En la calle del Arco de Santa María, núm. 17, barbería, se manifestará y tratará de ajuste.

ELIXIR DEL DOCTOR GUILLÉ

PREPARADO POR PAUL GAGE, FARMACEUTICO.

Calle de Grenelle Saint Germain, núm. 9, en París.

Unico propietario preparador del verdaderamente elixir tónico, antifebril y antituberculoso del doctor Guillé, conocido desde hace 75 años y aprobado por la Academia de Medicina contra el remedio soberanamente eficaz contra las enfermedades debidas, las enfermedades de la piel, contra la apoplejía, las enfermedades de los riñones, las enfermedades de las mujeres y de los niños, etc., etc.

IMPORTANTE. M. Paul Gage compró en 1832 la parte del Elixir que pertenecía a su predecesor M. Oulés y en 1837 la parte que explotaba M. Dupont. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 16 rs., se Agencia.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estos píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como mas saludables. Tómense, ya ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fabrica: Hotel Richelieu, vis a vis de la rue d'Antin.

En París: farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustín. En España en todas las buenas farmacias.

Medalla de la Sociedad de Cirujanos indios. París.

NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOCENE

Teintura por excelencia de DUCHEMARE, alfé, 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (Francia).

Para teñir melancólicamente todos los cabellos de la barba sin peligro para la piel y sin olor superior a todas las usanzas hasta hoy.—París, 24, rue d'Enghien.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, en los Señores Caldrón, Clement, Borges, Gél, el Duquet y Villalón.

NEURALGIAS

¡Aquellas dolores que se agitan en la cabeza y en las piernas, que se agitan en la cabeza y en las piernas, que se agitan en la cabeza y en las piernas!

Las pillosas de GENEAU, farmacéutico, rue Saint-Honore, 275, en París.—En Madrid, 14 y 24, reas, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos Recolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Colorete y blanco de María Antonieta.

Fabrica de *María, hija*, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefa y María Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada p 1760.

No más tinturas progresivas!

ORIZALINE,

MISURA VEJETA.

DEL DOCTOR JAMES SMITHSON.

(Un solo franco)

Desvelos instantáneamente el color natural al cabello y a la barba.

Estos productos, los únicos mencionados en la exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo.

En París, *Martin, fils*, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 46, 64 y 100 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

CONSONNE, CALDO JULIEN. Se hace en un minuto y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa, jaleína y sal. Precio 8 reales.

En París, Desnoes y compañía, 22, rue du Temple.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PREMIO MONTYON, 25 DE MARZO DE 1861.

PHENOL, SÓDICO BOBOEUF

PRINCIPIO ACTIVO DE LOS ALQUITRANES.

DESINFECTANTE, ANTIPUTRIDO, ANTISCORBÚTICO, ANTIPIDÉMICO E INSECTICIDIO. (PRIVILEGIADO S. G. D. G.) EN FRANCIA, INGLATERRA Y ESTADOS-UNIDOS.

HEMOSTATICA INFABE

CURACION MUY PRONTA

DE LAS CORTADURAS, QUEMADURAS, DESOLLADURAS, SABAÑONES, VARICES, PICADURAS Y MORDEDURAS VENENOSAS.

Depósito general, París, 9, rue Buffault. Madrid, por mayor, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor sus depositarios.